

Medicentro Electrón. 2012 jul.-sep.;16(3)

**CARDIOCENTRO**  
**«ERNESTO CHE GUEVARA»**  
**SANTA CLARA, VILLA CLARA**

## EDITORIAL

### PODEMOS VENCER AL CÁNCER

La epidemiología y las estadísticas de Villa Clara, el territorio central, Cuba y el mundo, apuntan hacia la prioridad de la prevención, el diagnóstico temprano y el tratamiento correcto. Que sea el cáncer la primera causa de años de vida potencialmente perdidos y la segunda causa de muerte desde hace más de 40 años, justifican el análisis y la reflexión a fondo. Más de 14 000 cubanos fallecen anualmente por tumores malignos, e incrementan considerablemente su incidencia los de próstata, intestino, tráquea, bronquios, pulmón y mama. Desconcierta que no se comprenda aún que el tabaco, la dieta inadecuada y las infecciones son responsables de la mayoría de las neoplasias ( $\approx 80\%$ ). De ahí la necesidad de fortalecer las acciones desde edades tempranas, tanto en el seno familiar como en las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto.

Estimula saber que más del 40 % de las malignidades son prevenibles, que cada día crece la posibilidad de curación, y que la calidad de vida de las personas con cáncer se puede mejorar. Es un desafío posible la reducción de la mortalidad por cáncer en el 2015, a expensas, fundamentalmente de las siguientes localizaciones: cuello del útero, mama, pulmón, colon y próstata. No puede intimidarnos el tiempo de generación más corto de las células malignas y no podemos estar quiescentes ante su rápida proliferación. Nuestro accionar tiene que ser tanto o más exponencial que el crecimiento que presentan los tumores a su inicio. Ha de ser nuestra cinética profesional, tanto la preventiva como la atencional, mayor que la que distingue a los tumores.

Ante la proliferación celular desordenada del cáncer, debemos oponer un elevado nivel de organización del sistema sanitario cubano. Si él invade los tejidos, nosotros debemos "invadir" los medios de difusión y los más variados entornos para promover sanos estilos de vida. En sentido contrario al efecto negativo de las metástasis, nos corresponde llegar con el mensaje salubrista a todas las distancias posibles. Si el cáncer puede aparecer en cualquier tejido u órgano, a cualquier edad, ¿por qué no podemos intervenir en cualquier lugar, durante toda la vida, procurando más salud para todos? Si suele haber una respuesta inmunitaria frente a los tumores, también puede existir una "respuesta comunitaria" frente al desafío que representa la morbilidad y la mortalidad elevadas por cáncer.

Sería bueno que todos los médicos, estomatólogos, enfermeros y demás profesionales de la salud, así como los estudiantes que formamos, comprendiéramos que muchos cánceres no solo son prevenibles sino también curables, si se detectan tempranamente. Asimismo, resulta imperdonable desconocer el valor de la anamnesis y la exploración física para sospechar un cáncer en fase temprana. Téngase en cuenta que hay factores que predisponen, antecedentes que orientan, datos que alertan, síntomas que indican y signos que casi confirman.

Tan útiles como los marcadores tumorales, las pruebas moleculares, la imaginología y la anatomía patológica, que devienen elementos confirmatorios, son las acciones que marcan la promoción de salud, las estrategias curriculares, la terminología correcta y la policromía lógica, al interpretar el presente y visualizar el horizonte de esta rama del saber. Como nada sustituye al razonamiento en el camino hacia el diagnóstico, es preciso rescatar el Método Clínico como arma fundamental en la

lucha contra el cáncer. Ciencia y arte hay en él: ciencia porque es un método científico de gran valor; arte por la relación que se establece, por la implicación afectiva.

Aprovechemos la enorme experiencia atesorada hasta hoy, el alto nivel de quienes prestigian la lucha contra el cáncer, y la riqueza propia del debate cuando es franco, polémico, indagatorio y abierto. Asimilemos el espacio de la Biotecnología en el control del cáncer, el caudal de buena información que se publica y el espectro de los intercambios que se promueven. Crezcamos con el intercambio científico y la práctica médica responsable, para promover sanos estilos de vida, prevenir malignidades, ser sagaces en el diagnóstico y certeros en la conducta a seguir. Los invito a compartir el saber e ir de la mano del cariño y la esperanza de nuestros pacientes. Sinceramente, gracias.

MSc. Dr. José Luis Aparicio Suárez  
Máster en Educación Superior en Ciencias de la Salud  
Especialista de I y II Grados en Hematología  
[japaricio@cardiovc.sld.cu](mailto:japaricio@cardiovc.sld.cu)